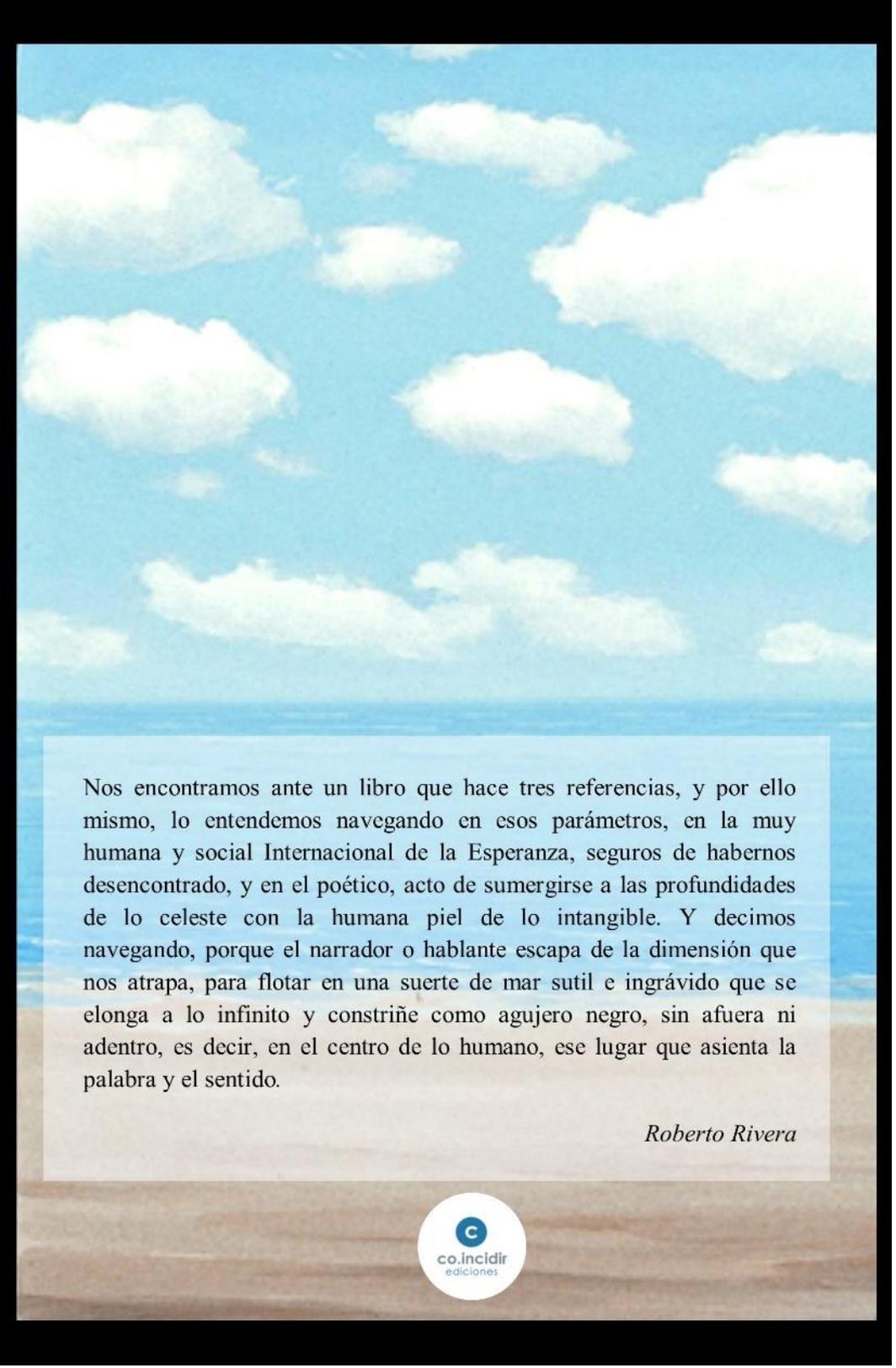


Luis Weinstein



El sentimiento
MAGICO
de la vida



Nos encontramos ante un libro que hace tres referencias, y por ello mismo, lo entendemos navegando en esos parámetros, en la muy humana y social Internacional de la Esperanza, seguros de habernos desenchontrado, y en el poético, acto de sumergirse a las profundidades de lo celeste con la humana piel de lo intangible. Y decimos navegando, porque el narrador o hablante escapa de la dimensión que nos atrapa, para flotar en una suerte de mar sutil e ingrávido que se elonga a lo infinito y constriñe como agujero negro, sin afuera ni adentro, es decir, en el centro de lo humano, ese lugar que asienta la palabra y el sentido.

Roberto Rivera



EL SENTIMIENTO MÁGICO DE
LA VIDA

LUIS WEINSTEIN

Primera edición

© Luis Weinstein

Abril 2018, Ediciones Co.incidir

Santiago de Chile

RPI: N° A-289523

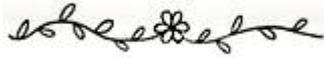
Edición, diagramación y diseño de portada: María Alicia Pino;
Ediciones Co.incidir

Imagen de portada: “La belle Société”, René Magritte

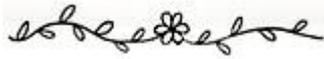
Impreso en Chile en talleres DIMACOFI

Todos los derechos reservados

Se autoriza, no obstante, la reproducción parcial
y no comercial del texto, mencionando título, autor
y casa editora.



EL SENTIMIENTO MÁGICO DE LA
VIDA



*A la Internacional de la Esperanza, que no puede
disimular su magia.*

PRÓLOGO

Nos encontramos ante un libro que hace tres referencias, y por ello mismo, lo entendemos navegando en esos parámetros, en la muy humana y social Internacional de la Esperanza; seguros de habernos desencontrado, y en el poético acto de sumergirse a las profundidades de lo celeste con la humana piel de lo intangible. Y decimos navegando, porque el narrador o hablante escapa de la dimensión que nos atrapa, para flotar en una suerte de mar sutil e ingrávido que se elonga a lo infinito y constriñe como agujero negro, sin afuera ni adentro, es decir, en el centro de lo humano, ese lugar que asienta la palabra y el sentido.

Desaprender para entender, es la norma, el amor y la amistad como centro neurálgico y mágico del

acontecer, de un devenir sin tiempo, porque pasado y futuro se funden en un presente que habitan los que ya no están y los que vendrán en la fraternidad de la sabiduría, despojados de los velos de la realidad que ocultan el asombro y el agradecimiento, la dicha de abrir los ojos y ver, pero con otros ojos y escuchar los latidos de la humana necesidad, la magia de la existencia, tomando un sentido que traduce el susurro de las palabras que genera otro idioma, precisamente el de este mismo libro, cuyos referentes nacen de otra realidad, generada por el mismo texto del cual brotan los pájaros, agua y colores, azul, azur, verdes, los jardines invisibles, imaginarios, caminando por el milagro de la primera palabra, la primigenia resonancia aquella que ensambló sonido con sentido, de la cual surgió mansa la muerte para hundirse como revelación en la vida. Allí ves el cuerpo del tiempo.

Mujer y poeta, magia y poesía, hermanadas en un sueño que la realidad hace florecer como poema, leve mariposa que también aborda el arca del amor y la amistad a salvo de todos los diluvios, el regreso ineludible de Gabriela y de Violeta, como nacimiento, infinitud que se triza en nuevo parto, el sufrimiento como clave que desdobra el yo del ego, el lugar de la magia, que existe y no existe, según sea tu celo funcionario, la banalidad, y en oposición natura y la pregunta con que aterriza el texto poético: ¿De qué color estás?

Puede que de muchos colores, pero de azul seguro y verde, azul profundo como suave abismo, la magia esperanza y justicia, nobleza y trascendencia, la sinapsis entre vida y muerte, conservación y cambio, innovación y sentido, ese mar sin fronteras donde navega este andante que no se pierde en la inmensidad sino al contrario porta la verdad última, inadvertido, leve y profundo, el

sentido mágico de la vida, allá que es acá y viceversa, el mismo centro de lo humano.

Roberto Rivera Vicencio
Presidente Sociedad de Escritores de Chile



A TRAVÉS DE SU AUTO AFIRMACIÓN EL SER HUMANO
SE HA PERDIDO EN LUGAR DE ENCONTRARSE

NICOLÁA BERDIAEFF,





EL SENTIDO POÉTICO REPRESENTA A LO NO
REPRESENTABLE, VE LO INVISIBLE Y SIENTE LO NO
SENSIBLE.

NOVALIS





LA AMISTAD CON EL SENTIMIENTO MÁGICO DE LA VIDA

*El sentipensamiento hacia la verdad última. La
verdad de todo... la verdad a la escala humana, la
verdad que nos implica*

En plena adolescencia leí el Sentimiento Trágico de la Vida de Miquel de Unamuno. Lo leí con dedicación y con pasión, subrayando, anotando, sintiendo muy adentro lo que expresaba el autor, su pesar, su nostalgia de algo muy distinto a la muerte, aunque fuera llegar a otra forma de

existencia. El sentimiento trágico de no poder pasar fronteras y seguir viviendo para siempre, en su propio cuerpo, en su vida.

Poco a poco, admirando, queriendo al autor, fue llegando a mi adolescencia un sentir-pensar distinto, la creencia, mi verdad, de un Sentido Mágico de la Vida.

En un cierto momento nos damos cuenta que tenemos un determinado sentir predominante sobre la vida. Un estar lejos o cerca de ella. Decepcionados o plenos de ilusión. Viéndola desde una perspectiva trágica como Miguel de Unamuno, imposible de ser consolado porque no podría vivir para siempre. Sobrepassando toda consideración de sentido, como Dostoievsky con su dictum de amar más la vida que el sentido de la vida.

Entre todos los múltiples, a veces muy complejos sentires, sobre la vida, sobre su sentido, su verdad, su verdad para uno, se da el posible despejar de la nube del saber... de las certezas

parciales, de los velos con que nos separamos de lo más profundo de nuestra realidad, de la escala humana.

Entonces, entramos a asumir lo que siempre supimos. El que en el fondo creemos saber, pero ignoramos qué hay más allá del horizonte de los sentidos, de la lógica, de lo que se alcanza con la ciencia y la tecnología.

La vida se desnuda. Se revela la magia del ser, de nuestro ser. Emerge un gran sentir amigo, *el sentimiento mágico de la vida*.

El sentimiento mágico de la vida, más allá de las grandes proezas del conocer y del actuar, de las ilusiones, de los fenómenos que exiliamos del sentido común, es el reconocimiento del sentido mágico del ser, de nuestro ser, del ser del otro.

Es decir, un encuentro en que se hermanan el asombro y el agradecimiento.



MUERTE Y SENTIDO MÁGICO DE LA VIDA.

La sinapsis es una relación funcional de contacto entre las células nerviosa que, a su vez, separa y une. Hay sinapsis, relación de separación y unidad, entre la vida y la muerte, ella existe, también, entre la vida y la muerte con el sentido, lo que igualmente cabe extender a la relación entre vida, muerte y sentido con el misterio, el misterio abarcante de la situación humana. Misterio en sinapsis con nuestros problemas más profundos.

A uno le han enseñado a no hablar de aquello y de aquellos que no conoce. Debo confesar que no

recuerdo haber estado muerto ni he tenido comunicación con personas que lo hayan estado. Estamos hablando de la muerte, del estar participando de ese estado, de esa dimensión de la existencia o como quiera llamársela. Otra cosa es el proceso, el momento de morir o los testimonios de lo que acaece o puede suceder en sus inmediaciones, como son las conocidas investigaciones de Elizabeth Kübler-Ross.

Me refiero al estado de muerte, a la muerte de los humanos, a lo que podamos saber sobre ella, separándolo de lo que sentimos, de lo que fantaseamos, incluso de las experiencias recogidas por la parapsicología referentes a la aparición de seres humanos que han fallecido, en que hay testimonios fidedignos de que se ha dado una interacción con observadores. Ciertamente, se los vio, se los escuchó, hasta, en algunos casos, se los tocó... pero no se suministró una explicación, una apertura sobre esa condición, a que se avanzara a saber...

cómo se “vivía”, existía... se estaba en esa condición, ese más allá de la vida que no podemos concebir sin proyectar en ella lo que somos capaces de representar, lo propio de esta vida...

Nuestra relación con la muerte, con esa incógnita de lo que ocurre después de la vida, más allá del morir, se entrevera, se confunde, llega a ahogarse en el encuentro del pensar con la ola de la emoción, la angustia del tener ante nosotros la posibilidad, la certeza de que llegaremos a no ser, no ser nosotros, dejar de existir los otros que le dan sentido a nuestra vida, la constancia de nuestra finitud. El drama de avizorar el absoluto sin participar en él.

Ser, nuestro mayor don, unidad, en sinapsis, para insistir en la figura que nos convoca, entre nuestro yo y el mundo. Ser nosotros, en esta extraña situación en que, como le ocurrió al Gregorio Samsa de la Metamorfosis de Kafka al verse convertido en insecto, un día constatamos

que somos humanos, que estamos aquí, pero existimos, estamos fuera y tenemos que hacernos cargo de nosotros.

Queremos existir, nos dice Pessoa.

Tenemos la tentación de existir, cuenta más cautamente Cioran.

La vivencia, la idea de la muerte con su carga afectiva, sus imágenes, su lugar en nuestros valores, en la dinámica de nuestro modo de ser, discurre, juega, duele, en el escenario de nuestro proyecto de vida, de lo que nos acerca y nos aleja del deseo de vivir. Hay una biografía de nuestra relación con la muerte que se encarna, se sumerge y corre paralela con los avatares de nuestro curso por la vida, con el devenir externo y el de nuestro mundo interior.

Con las mismas necesidades últimas, las de índole vital, las propias del yo individual, las orientadas a la trascendencia, los humanos

respondemos en forma diferenciada, con huellas existenciales irrepetibles.

En términos del planteamiento del Desarrollo Humano a las distintas culturas y personas, satisfacemos esas necesidades de distinta manera.

Si hacemos una simplificación radical en la agrupación de las necesidades humanas, las podemos clasificar en tres tipos, las propias de la conservación, las correspondientes al cambio, a la innovación, y las concernientes al sentido.

Somos frágiles, vulnerables, dependemos de ciertas condiciones externas, del contacto humano. Nuestro organismo, los medios inconscientes, nuestro yo y la voluntad, los otros, las normas... forman una red, un sistema que tiende, con mayor o menor efectividad, a conservar nuestra vida, nuestra identidad, nuestros poderes.

Por otro lado, intervenimos en nosotros mismos, en el medio, cambiamos, nos renovamos, creamos, con autonomía, insertos en códigos, en vínculos,

con acceso a instrumentos y a normas. Innovamos. Creamos. Somos proactivos.

Conservación e innovación van llamando, con muchas variaciones según personas, instancias biográficas e históricas y tradiciones culturales, a la búsqueda, al arraigo en la tercera corriente de necesidades, en la pregunta del para qué y del por qué, en la indagación, en la lucha por el sentido.

El ser humano realmente existente, la cultura, la organización social actual, tienden a tener más presente la conservación que la innovación. Va en esa dirección el peso de la tradición, de la normatividad, de la familia. Nuestro lema histórico de “pan, techo y abrigo” corresponde, por ejemplo, a las necesidades de preservar, de evitar pérdida, deterioro, de mantener la vida personal y colectiva.

Con respecto a las innovaciones, se enfrentan, a nivel de desarrollo humano, la vitalidad de la ciencia y su expresión espectacular en la técnica con la inercia de las transformaciones de

conciencia, de la evolución espiritual. De las cavernas hemos pasado a los rascacielos; de la dependencia exclusiva del desplazamiento por el caminar, a los vuelos espaciales; del comunicarnos con gestos y sonidos, a la globalización del Internet. Sin embargo, seguimos con guerras, con profundas diferencias en las pobrezas y riquezas materiales y espirituales, con un gran malestar en la cultura...

Alcanzables y no realizables, las necesidades de conservación e innovación tienen la posibilidad de ser encauzadas y visualizadas con mayor o menor claridad.

La necesidad de sentido se confunde al principio con la incipiente confianza del lactante en que sus necesidades serán atendidas, luego en el preescolar en que tendrá cierto grado de autonomía y, sucesivamente, la capacidad de iniciativa, para imbricarse con la dedicación del escolar... pero, al entrar a la adolescencia y presentarse la tarea

evolutiva de enfrentar el tema de la identidad, el sentido empieza a hacerse una necesidad a la vez más vaga y de naturaleza más apremiante. El yo se dirige como en brumas hacia sí y hacia el entorno, el existente se pregunta por la existencia. Se escinden brutalmente la tendencia a contactar los límites y la incertidumbre y el deseo de vivir en plenitud.

En este proceso, la muerte entra y sale del horizonte, se asocia al repliegue de la conservación, navega por la búsqueda de vivencias nuevas e intensas, entra en las búsquedas y hallazgos de sentido, todo de acuerdo a ocurrencias, a conversaciones, a sucesos, a la influencia de los avatares biográficos, las dinámicas de la familia, de los pares, de las instancias educacionales, de los mensajes de los medios de comunicación.

Permítanme un par de acotaciones con la excusa de Unamuno de hablar de sí mismo por ser

la persona que más uno conoce. Van algunas viñetas:

A los cuatro años tengo por primera vez una vivencia de asombro ante la existencia, ante mí mismo y ante la vida humana. Se acompaña de un deseo de actuar bien. Es una combinación de dudas sobre el fundamento de la existencia con una certeza de que uno, yo y los otros, debemos conducirnos en una forma apropiada. Poco a poco la vivencia de asombro se va continuando con preguntas sobre la muerte, sobre el más allá. No comunico estas inquietudes a mis padres u otras personas. No sé por qué. Mi sentir al respecto es del orden del pudor y a la vez de la desconfianza.

Alrededor de los 12 años empiezo a escribir. A los 14 escribo un poema sobre la anticipación de mi propia muerte. Se lo muestro a mi profesor de castellano, lo lee con atención, sé que lo ha comentado con otros profesores, pero a mí sólo me recomienda que cambie una palabra. Todavía lo

recuerdo, yo hablaba del susto ante la muerte. Lo corrigió proponiendo en su lugar el vocablo horror. Horror y no susto ante la muerte. No trató conmigo el fondo que angustiaba a mi sensibilidad adolescente, el tema, susto u horror de la muerte, de mi muerte.

Por ese entonces leí *El Sentimiento Trágico de la vida* de Unamuno. Fue una lectura cuidadosa, trabajada, de la que me quedó un pensamiento de conjunto que conservo. Mi visión, concordante con el asombro, era, es, que nos corresponde ante el todo de la vida un sentimiento bien distinto al del orden trágico, un sentimiento mágico. Sentimiento de asombro, de magia aunque haya dolor e injusticia, aunque exista la muerte. Detrás de todo lo existente hay lo inasible, lo gratuito, la magia, el regalo del ser, la posibilidad de participar en la creación, de hacer elecciones y de elegirse a sí mismo.

En ese tiempo muere un gran amigo mío, mi tío abuelo Adolfo. Era una persona mayor, amigo de escritores, un adulto que hablaba conmigo de igual a igual. Mis padres me acompañan al cementerio. Allí estaban, muy conmovidos González Vera y Manuel Rojas. Carlos Vicuña Fuentes no pudo terminar su discurso y estalló en sollozos... Yo me mantengo sereno, sorprendido, observando, divagando. Mis padres me retan, se indignan porque no lloro.

Entro a la Escuela de Medicina. Mi primera experiencia es enfrentarme con la exigencia de buscar unos huesos y... de trabajar con un cadáver. En el segundo año empezamos el curso de fisiología con la invitación a asombrarnos viendo un corazón de sapo que seguía latiendo fuera de cuerpo de su dueño.

En todo el curso de los estudios de medicina hablamos muchas veces de las causa de muerte.

Nunca de la muerte, a excepción de una sesión en el curso de psiquiatría en que no se dio lugar a un diálogo. Teníamos siempre cerca la autopsia, no lo que se ha llamado la vivopsia, la pregunta de por qué vive una persona, cualquier ser humano, tampoco el sentido de vida que podría tener la persona que ha fallecido.

Una última experiencia... enseñando a alumnos de medicina. Los integrantes del curso me oyen hablar de la muerte como un horizonte al que nos cuesta mirar, una situación en que somos iguales los enfermos y los miembros de los equipos de salud. De súbito, uno de ellos dice con voz profundamente emotiva: “entonces lo que hace el médico es, en el mejor de los casos, alejar el momento de la muerte”. Había movido una cortina que habitualmente permanece cerrada. Todos guardaron silencio. Alguien agregó: “entonces no hay razón para sentirse importante”. Fue el

momento en que nos internamos en la ecología del yo, en el delicado equilibrio entre hacerse cargo del yo sin exaltarlo, diferenciarlo sin buscar superioridad, estar pronto tanto a desapegarse como a comprometerse.

A qué apuntan estas experiencias y las muchas que no es el momento de comentar. Creo que estaremos de acuerdo y que a ustedes les habrán pasado cosas análogas. Se puede hablar sobre el morir, sobre una persona fallecida, pero la muerte es un tema esquivo, oculto, reprimido, negado.

Parecería haber temor de entrar en ese terreno que no conocemos, que nos sobrepasa y que, sin embargo podría recordarnos, como al Principito, que lo esencial es invisible a los ojos.

A la escala humana se da una isla de certezas rodeada de un mar de no saber, de incertidumbre, de misterio. La muerte es parte de ese mar insondable que es el ser y que somos nosotros los

humanos, los seres que nos hacemos la pregunta sobre el ser y sobre nuestro ser.

El asumir el Misterio, en esta cultura, inclinada a las cosas, a los medios, a la certeza sin matices, a lo cuantificable, a las distinciones, a lo manipulable, requiere un cambio de mirada, una opción por la apertura a otro paradigma, un ir más allá tanto de la frivolidad y del temor a afrontar lo desconocido propio de la sensibilidad post moderna, como del integrista totalitario del misterio coagulado, desnaturalizado, por los dogmas.

La apertura al misterio requiere asumir la gran pregunta que se asoma desde la primera adolescencia de los 3 y 4 años, y de las búsquedas de la segunda adolescencia, la pregunta por la causa primera, la del último terreno del ser, del por qué hay... hay ser y no más bien nada, la pregunta de Leibnitz, de Schelling, de Heidegger, y, también, de las estremecedoras aperturas existenciales al inicio de algunas psicosis y, por

cierto, las del espesor de los diálogos más auténticos.

Asumir el misterio es poder permanecer en el asombro básico por nuestra realidad y por la realidad total, sin defendernos con la evasión en el goce, la acumulación, el poder, la dependencia... Misterio y asombro a la escala humana, distinguible de los problemas, de las instancias particulares de duda y admiración. Misterio imposible de separar de la admiración...

El asumir el misterio de nuestra condición presupone el trascender las dicotomías como la que aparentemente separa de una manera radical la vida y la muerte. Del mismo modo, distingue e integra el tema de la muerte con los problemas propios del morir y de la elaboración de los duelos.

Es el misterio de ser actores en una obra de dirección desconocida, con un papel apenas adelantado en sus grandes líneas, sin saber ni recordar quienes éramos antes de ser estos actores,

con la certeza de que nuestra participación en la obra va a tener un fin. Con la total incertidumbre acerca de qué viene y si algo viene después.

Se trata de llegar a una óptica integradora, compleja, abierta, orientada por el misterio. Ello presupone un cambio de mirada, de sentido común, de paradigma.

Ese cambio se facilita por un proceso de desarrollo personal en que se suman, en un proyecto de auto transformación permanente, una disciplina de trabajo con la experiencia cotidiana de lo vivido y lo esperado, el diálogo con personas significativas y la apertura a una vida grupal de conocimiento mutuo, de vínculos profundos y de reflexión, con respeto a las diferencias y un apoyo mutuo para el desarrollo de la creatividad.

En ese cambio se da la posibilidad de integrar la realidad del misterio y la de nuestra tendencia a reprimir la conciencia del mismo; nuestro apego a la vida y la exigencia de la salud, de la vida, de

asumir la muerte; la obnubilación por la exaltación de nuestro yo y la constancia de que estamos integrados con los otros como compañeros existenciales; nuestra unidad personal y nuestras separaciones y oscuridades, nuestra identidad yoica y nuestra pertenencia a la humanidad y al todo.

Entre intuiciones y emociones, en el silencio de una meditación, en la conmoción de un encuentro, en el sentimiento de infinito emergiendo de una noche estrellada, en la ternura que brota, mágica ante la primera sonrisa de un niño... van surgiendo las bases para incorporar el asombro por el ser, por nosotros mismos, por el otro, por esa nube de la vivencia de familiaridad, en que se niega el misterio y se da un apego absoluto a la vida con negación de su ineludible relación con la muerte

El asumir la muerte es parte del coraje de ser del que habla Paul Tillich. Es rescatar que cuando nos

admiramos de algo que parece extraordinario no tenemos razón para olvidar que no hay nada que no sea especial, que no sea mágico, que al fin de cuentas en el fondo de lo ordinario está el regalo del ser, lo extraordinario.

Es lo que expresó Wordsworth al decir: *“Para mí la más humilde flor que crece me puede traer pensamientos demasiado profundos para las lágrimas”*.

Como lo expresó Edward Young, poeta del romanticismo inglés:

Vivir para siempre

¿Te parece extraño querer

vivir para siempre

y no te parece más

extraño el hecho de vivir ahora?

Esto es el milagro

No aquello

El milagro, el misterio, el secreto que también nos concierne aquel a que apuntó el dios Momo cuando examinó el ser humano de la estatua que le mostró para su evaluación el dios Hefestos y le advirtió que le faltaba algo, carecía de una ventana para conocer los secretos del corazón.

Sísifo está en el Tártaro, sudoroso, extenuado, cumpliendo el suplicio de alma, cuerpo y espíritu de subir una roca que nunca llega a la cima, que siempre vuelve a caer. Su falta fue infringir un ordenamiento radical de la realidad, haber engañado a la muerte, haber apresado a Tanatos, el dios de la Muerte.

Por recuperar personas después que habían muerto, Zeus lanzó el rayo que mató a Esculapio. La muerte, en nuestro sentido común actual, la negamos, no meditamos ni reflexionamos sobre ella, no dialogamos, no nos preparamos para mirarla de frente, la dejamos en los márgenes, para

encararla en las autopsias, en los funerales, en los duelos.

La muerte es parte constitutiva de la vida, es, por ende, algo que nos atañe hasta las entrañas, tema, problema, misterio concerniente a los individuos, a los lazos humanos, a la política, a la ecología de la acción.

En la búsqueda de un nuevo paradigma, un nuevo sentido común, de avanzar hasta poner la necesidad de sentido a la escala humana como la guía que integra la necesidad de conservación y de innovación, la muerte y la vida se hermanan, como Hipnos el sueño, Eros la Vida y Tanatos la muerte, integrándose a una realidad más amplia, a la familia ontológica donde coexisten la realidad convencional, la onírica, la de la fantasía, la de la locura, la de la para normalidad, la de lo desconocido, de lo esencial que es invisible a los ojos



LLAVE DE MAGIA

No llega la chispa. No aparecen claves. No se va la neblina.

No se aleja la nada. No confiamos en muertes. No germinan los cuentos,

La magia extraviada, inasible,

Sonríe.

Una gran cosquilla parpadea el infinito,

Jugando con su llave.



EL SABIO Y LA MAGIA

(De Fabulillas Inconclusas, 2010)

Subía la montaña. Sentía su cuerpo, denso, cierto. El aire era puro, frío como una verdad cortante de tan tremendamente certera. De súbito, lo vio. Altas las orejas, celeste los ojos. La observaba, amable, el conejo rosado. Se entendieron en forma instantánea. No sabemos cómo, pero el conejo rosado empezó a caminar por una senda, tal vez inédita, que se iba abriendo sola a su paso... y ella lo siguió, sin vacilaciones, como si se tratara de confiar en un conocido de siempre.

– Tengo un invitado que desea conocerte – dijo él, también con naturalidad, aparentando ser alguien bien versado en la comunicación humana.

– La nieve, a pocos metros sobre ellos, parecía tranquila, expectante. Un cóndor voló por encima, lento, como observando con atención. El conejo rosado le hizo un leve y muy correcto gesto de saludo y el ave prosiguió su ruta, moviendo las alas al modo de un aviador diestro y alegre.

– Tengo un invitado que desea hablar contigo – insistió el conejo.

Ella vio cómo la boca de una madriguera se ensanchaba, se adaptaba a su cuerpo, tomaba la forma familiar de una puerta hospitalaria. El conejo la precedió en entrar a una habitación en que reinaba una temperatura agradable y parecía presidir una figura que ella reconoció de inmediato.

– Eres el ser sabio – le dijo.

– Sí – dijo él – el tuyo.

El conejo rosado se subió a las rodillas del ser sabio. Ella sonrió y el conejo desapareció en su sonrisa.

– Esa no es la magia – dijo el ser sabio, como si estuviera siguiendo su pensamiento.

– La magia – continuó afirmando – es el regalo de existir... la montaña, los conejos, los cóndores, los humanos, el tiempo, el mensaje del sol a la tierra, el nacimiento de los niños...

Ella agradeció el regalo del recordar el gran regalo, siguió mirando la cordillera nevada, escuchaba el silencio, sentía el aire puro y la indudable presencia de su cuerpo.



ALICIA Y ANTONIO EN EL PLANETA DEL SENTIDO

“A nosotros nos asocian tanto con la magia como con la sabiduría”, dijo Alicia.

“Y es harto difícil distinguirlas,” dijo el Principito, dirigiéndose al Asombro, quien indicó, de inmediato:

“Integración tiene algo que contarles, al respecto.” Integración miró a los jóvenes de un modo tan atento como afable y refirió lo siguiente: Una madre advierte a su hijo de 4 años: “Conocerás a una persona sabia.” El niño contesta, presto, “ah, un mago...”

Un sobrino le adelanta a una señora de 84 años: “en nuestra reunión estará presente un mago.” Recibe como comentario: “entonces, tendrás de visita a una persona sabia.”

El azar reunió al de 4 y a la de 84 en una conversación con una joven educadora comunitaria. Hablaron de experiencias recientes. El niño dijo haberse equivocado: “los sabios no son magos, porque eso no se los enseñó la mamá...” La señora mayor comentó: “me lo temía: no quise decirlo, no era un mago, siempre he querido conocer uno.”



COLORES DE LA MAGIA

Magia de vacilante endrino de incógnito en la llamada normalidad

Magia al descubierto cuando la comunicación tiene un sístole y diástole impresionantemente auténtico.

Magia de que no se puede saber si existe o no existe la magia, perplejidad con un color que nadie ha percibido.

Magia por el viaje y la estadía fuera de la nada muy impertérrita en su color azul.

Levísimo blanco en el fondo de la magia perceptible del yo de instante tras instante.

Desenfado en la magia de rojo triunfal del aquel lente asombroso que en lugar de la magia muestra la autoafirmación humana.



AMOR DE AMISTAD

Amaba

Lo tenía en sí

Era suyo

Era auténtico

Lo cuidaba

Tropezó en sí

Llegó lo turbio

Se dignó venir el caos

Empezó a derramarse

Era incontenible

Formó ríos

Hendió montañas

Llevó a pastar a cóndores reacios

Nació sin fórceps la magia

Llegó el sentido a los planetas ajenos

Varios yo se multiplicaron sin parejas

El mar balaba como vuelto a la infancia

Entonces gritó

Fue todo grito

Los cóndores lloraron sin saber por qué

Los planetas contestaron con miradas

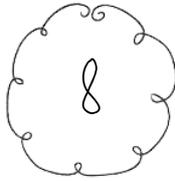
comprensivas.

Los yo nuevos y antiguos corrían hacia el tú de la
montaña.

Gritó pidiendo al amor hacerse amistad

Respondió la magia y subió la frente del mar

Sensibles, los planetas se abrazaban con todos los
tú
enseñaban a volar a los yo
Atentos, los cóndores.



MAGIA

El mar cansado de sus ser,
dotado de mucho ser,
entró a una gaviota
y, sin vacilar,
se dirigió a la plaza de chocolate.

Creyó, muy ingenuo,
que nadie lo reconocería.
Sin embargo, allí estaba otro visitante,
el conejo blanco,
agotado de tanta zanahoria,
ávido de novedades
para complacer a sus largos dientes.

La gaviota le pareció distinta a las demás,
a las qué había conocido en Valparaíso.

Cuando el mar-gaviota se acercó a un bien erguido
arbolito de chocolate blanco,
le trasmitió un pensamiento terminante:
“se mira pero no se toca.”

El mar se conmovió y una ola de alegría recorrió
todo el ser del conejo blanco... y también el del
chocolate blanco.

EL VUELO CANTADO

Las estrellas tiritaban de entusiasmo.
Sus miradas eran de fuego azul
No podían asumir tantos océanos de asombro.

Allá, en un granito de arena cósmica llamada Tierra, donde el amor del misterio había sembrado la vida, como al inicio de todos los inicios, había brotado la poesía.

La Poesía esperando al ser humano, volando y cantando.

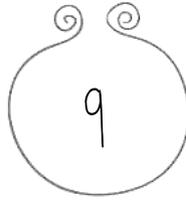
La Poesía que sueña y sabe que entre aleteo y aleteo, el ser humano llegará a hacerse trabajador de la vida, haciendo del cosmos la casa de la Poesía.

El tema es el salir de la nada: una hazaña salir del caos: maravilla surgimiento del ser humano: manos a la obra.

Las poetas y los poetas son portadores del coraje de ser.

Intenta mirar tu mirada y palpa tu sentido de vida.

Procura hacer cosquillas a tu poesía y reconoce el corazón del regalo de tu ser.



MATERNIDAD Y AMOR DE LA ETERNIDAD

Como una gran madre, la eternidad contempla a los hijos que tiene con el tiempo.

La pareja es complementaria.

Ella inspira, elije, contempla y, suavemente, da de mamar la realidad, manteniendo, amorosamente, ciertas constantes, la tibieza y la hipnosis de la familiaridad.

Él es cercano al existir, al obrar de sus hijos, la materia, las cosas, los minerales, los vegetales, los animales, los humanos, los brotes post humanos.

En la complicidad de la pareja está hacer el amor sin mayor remilgo, sin falsos pudores, diversa

y creativamente contando para ello con todo el universo, con los multiversos, existentes y posibles.

Al parecer, la Tierra les pone románticos y ella llega al clímax con la maternidad humana, cuando se asoma al llanto de un niño, cuando éste escucha un cuento como cruzando la frontera de lo sagrado, cuando madre y niño entran, misterio adentro, al asombro de ser.



EL JARDÍN ES INVISIBLE, PERO EXISTE

Allí, las naranjas cantan al medio día y su color conduce el coro con la pura mirada.

Las rosas son silenciosas, pero sus sentimientos son claros, comunicantes y traen el secreto de la verdadera amistad.

Los poemas escritos vienen del muy transparente surtidor y se alojan muy familiarmente en la parte más azul del cielo.

El vuelo y la sombra se miran con esa profundidad tan cercana al tiempo como para hacerlo detenerse en son de aprender

El tiempo envió un mensaje a su amada eternidad.

Ella, comprensiva, le obsequió aquel instante capaz de moverse y permanecer en meditación en las inmediaciones del absoluto.

Las sonrisas de las azucenas convierten la sombra en pétalos de aurora, y los límites en abrazos donde las almas se encarnan con la más absoluta de las confianzas y también propician el gran encuentro en que los pájaros y las mariposas intercambian el yo.

El Jardín es invisible, pero se lo siente en las nubes más clarividentes.



VIDENCIAS

En el principio, el milagro

El milagro de la realidad, de que exista el ser

El milagro, madre de todos los asombros

Principio de los universos, de la vida, de nosotros

El milagro, terreno último del ser, invisible,
siempre.

Somos milagro, caminamos por el milagro

Lo hemos olvidado

Nos amurallamos en el palacio de la individualidad

Vestimos el traje equivocado de la certeza

Ávidos en el tesoro de apegos y separaciones

Se nos pierde la señal de la incompletud

El regalo de poder dar granos de arena al milagro

De asumir la militancia en el ser

El mundo duele de hambres de pan y de sentido

Pero se da una ola de generoso aporte a mejor vida

Atisbando el reconocernos en el asombro

Es hora de meditación y creación

De diálogo y ciencia

De la gran amistad del bien, la verdad y la belleza

De mirar la salida del laberinto

Donde no saludamos el milagro

Su camino en las miradas de verdad

En la belleza estremecedora del encuentro

En la bondad del vínculo y de la sabiduría

La noche ha sido larga
Viene del primer ser humano
del desvaído fuego donde quedó el asombro
Hay luces en la noche
Se nos ha dicho que el prójimo es uno mismo
Que no hay adversarios absolutos
En nuestra nave espacial

Hay leves, inseguras, señales de amanecer
Hoy es el momento de la unidad
Unidad en la diversidad de nacionalidades
La de la acción comunitaria y la poesía.
La del trabajo interior y los vínculos
La del tú y el nosotros
La de la ciencia y la sabiduría
La del amor y el desapego
La del nuestro mundo interior y la del mundo
La de la ecología integral y la economía
humanizada
La de la historia universal y nuestro cotidiano

La de la espiritualidad y el arte de vivir

La del milagro de ser, la de todos los asombros

La de los seres humanos mirándonos,
abrazándonos.

La pregunta en una mano, el perdón en la otra

Muy adentro, agradecidos, militando en el ser.



ERASE UNA VEZ LA PRIMERA PALABRA

Vivía la soledad de quien no tiene padres, hijos ni hermanos ni semejantes.

Se refocilaba en la plenitud de la transformación, de lo original, en la magia de valerse a sí misma.

Desde las entrañas le vino un nombre: evolución.

Desde un recuerdo de inaudita antigüedad le alcanzó un anatema y un regalo despectivo de cinco apellidos: Otra Mancha Al No Ser.



AQUEL SUEÑO DE LA MUERTE

Muchos dudan de la veracidad de esta pequeña historia.

Yo, entre ellos.

Sin embargo, si se llegó a intuir un eterno retorno en la tan longeva eternidad, por qué no dar crédito a algo más simple.

En la mirada de la gran democracia de las realidades, tienen iguales derechos... humanos y más que humanos, lo vivido, lo soñado, lo imaginado, lo creado, lo mentido, lo simplemente posible... y todos los mestizajes susceptibles de darse entre ellos.

Si no ha sucedido, ocurrirá una vez. De tanto trato con tantas muertes, la muerte, como ente, como diosa, semi o para diosa... la muerte nació o va a nacer.

La muerte o más de una muerte.

Luego ella, o alguna de ellas, adquirirá, entre otras facultades habidas o por haber, la de estar en condiciones de soñar.

De acorde con ello, podrá ser real, tal vez por precognición, este relato sobre un sueño de la muerte.

Conversaba la muerte con la relajación, le entró somnolencia y, sin alcanzar a excusarse, se quedó dormida. La relajación se retiró, comprensiva, discreta.

La muerte soñó

Era un día especial. La humanidad se había desarrollada hasta el punto que el desamor estaba en tan a mal traer que se, decía... va a morir. La muerte soñaba angustiada: el desamor conmigo...

Le vino una imagen y la recordó al despertar. El Consejo de Convergencia de las Realidades acordaba liberar a todos los animales de los zoológicos y llevar allí el polvo desenamorado de los restos del desamor.

Cuando la muerte despertó, Eros y Psique, convocados por Relajación, la miraban con alegría y con ternura



TIEMPO

Padre tiempo y Madre Temporalidad

Con razón, nuestra abuela eternidad está enamorada de las obras del tiempo, según contó el amigo William Blake.

Ella ama profundamente a su pareja, el Ser.

Tienen un hijo y amigo muy cercano, el Tiempo.

Su pareja es la Temporalidad, hija querida, amiga, del Sentido y la Trascendencia.

Es tanto su diálogo, la sinergia entre ellos, que para la mayoría de los humanos ellos son sólo un ser, el Tiempo.

El binomio tiene muchas subpersonalidades, muchos rostros. Los hay muy comprometidos.

A todos los llamamos, en honor a un abuelo, Tiempo con Sentido.

Ellas se expresan en el Cosmos, en la Vida en todas sus expresiones, en las aperturas que desde el multiverso se dan al universo.

Entre los humanos, la magia del nacimiento de la vida, de los nacimiento de la Tierra, del Sol, de la Vía Láctea, del Cosmos, de la posibilidad del Cosmos... se delata en la llama de la militancia en la vida, de la fraternidad, la libertad, los derechos del ser humano y de la naturaleza, el desarrollo de las conciencias y de las convivencias, la apertura a

la complejidad, el fulgor del asombro, la amistosofía dialogando con el amor y el desapego, la alta alegremia, agradecida, inspiradora, sanadora.



SE HABÍA OLVIDADO (EL SER)

Fue sólo un descuido, sin embargo, con desenfado, entró en su tiempo y ya no se acordaba...Y era lo fundamental...

Brotó una mirada. Le llegó a una hondura desconocida hasta entonces. Tenía algo, puro, puro como el desnudo absoluto.

No alcanzó a estar perpleja. Irrumpió otro mundo.

Recordó grande.

Grande como la última palabra pronunciada por el mar.

Se encontró con el secreto olvidado.

¿Cómo no olvidar el ser una mariposa tan sabia,
tan sabia como para haber podido convertirse en
mujer?

Tan sabia y tan distraída.

Leí, escuché, tomé el sabor de tus palabras

Recordando:

El mundo parecía pronto a florecer

El delfín se detuvo en el aire

Cien mariposas celestes lo rodearon expectantes

La montaña entonó aquella canción, la más querida
en su infancia.

Las miradas insinuaban sus primeras palabras



QUERER QUERERLO TODO
(MAGIA)

Un día pudieron dialogar

Comentaban, mientras fluían, tres palabras de un
poema

Querer quererlo todo.

Lo esperaban hace muchos, hace millones de años

No era para creerlo, allí, en la luna de ese planeta
tan especial de Quirón,
compartían la llovizna, la lluvia, el aguacero y la
tormenta.

- Para mí, dijo la lluvia, sentirme yang en el amor con Quirón, dándole mi ser.... Me expresa, me acerca a mí y a esa Tierra.

- Tengo mi matiz - expresó el aguacero - el goce especial de la interrupción y la reiteración, un logro, luego otro, como hacer el amor muchas veces...

- Están insistiendo sobre el dar - manifestó la tormenta - parecen ajenos a esa vivencia especial en que uno encuentra el todo, yo, exaltado, expresado, me pierdo y lo gano todo... la tierra y lo que aparentemente no es la Tierra.

Grácil, leve, va a hablar la llovizna, pero se detiene y los cuatro miran emocionados cómo el cielo ha entrado a la conversación con un arco iris.



PAREIDOLIA

Los dibujos bien trazados en las nubes

Las nubes danzando en tu mano.

El sol intentando asomarse.

Sueña

Parpadea. Tartamudea. Pone estrellas en su luz.

Se desliza,

Sonámbulo,

en la intimidad de la nube que soñaba con él.



OCURRES EN OTRO MUNDO

Ocurre en otro mundo

Allí le ves el cuerpo al tiempo,
no importa si viene del norte
con la eternidad de la mano del instante
Y...

Las palabras transparentan sus recuerdos,
porque el hoy todavía por nacer
es del mundo donde reencuentras tu certeza,
los sueños navegan raudos, sin temor a la nada,
tienes aquel árbol franco que habla de su extrañeza.

Ocurre en otro mundo

Donde va el amor al cerrar sus esclusas

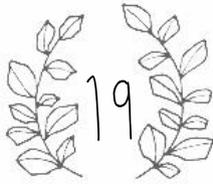
Es la boca del ser más allá del ser

Exactamente el tomar gratuitamente la antorcha de
la vida

Y...

El fulgor del otro nos recuerda que este mundo

Existe



NUDOS Y NIEBLAS

Los hilos se nos enredan
No conocemos las señales
De la realidad:
Débiles y porfiadas
Vagas y certeras

Con tanta niebla
Los padres parecen padres del alma
Las palabras tienen sabor a vida
El dolor toma su máscara
De señorial absoluto

Necesitamos soltar la niebla
Como traje desgastado de arco iris
Dejar el alma sin ahogos
Tomando la mano tímida
La estrella del secreto
.....

Hacia la humanidad de los amigos
Con soledades y multitudes fraternales
Estrellas, y memorias de testigos.

Egoísmo, poder, pequeñez,
Con trabajo, amor y sentido
Al olvido se irán de una vez
Como sueño de un desatino.



MUNDO SIN FRONTERAS (2)

Walt, miró a sus compañeros atenta, familiarmente con expresión benévola y pidió permiso para decir algo, no sabía si discurso o poema, propuesta o profecía.

Vamos hacia la humanidad sin fronteras.



MUJER Y POETA DEL MÁS ALLÁ (MAGIA)
O EL ROBO DE LA MUJER INFINITA

Era poeta

La conoció en un sueño

Era ella, del más allá,

Él era poeta

Las miradas se encontraron

Bebieron las distancias

Una rosa apareció en su mano

Era la prueba

Haz un pájaro
con la voz del crepúsculo,
indicó la rosa

Ella te espera
Volaron pájaro y rosa
Volvieron con ella

El pájaro la trae
Voy con él

Era Poeta.
Con el rayo verde
hizo un pájaro

Él era poeta
Ella era infinita

Allá, en más allá,
la esencia se extrañaba

Existencia

envió su pájaro amigo
para el viaje de los dos
cada crepúsculo

Ella era poeta

miró al pájaro del poeta

Preguntó, inspirada,

¿Irías un tiempo

a vivir al más allá?



LOS MUERTOS VIVOS

Muertos vivos.

Nadie los vio, cegados entre el rumor del tiempo y los instantes goteando de las galaxias primaverales. Eran visibles, de este mundo y también de los ángeles.

No volaban, disimulaban videncias, callaban su prodigalidad de múltiples e inescrutables sexos, eran púdicos en relación a su don de artesanos del pasado.

No los vimos, tan convencidos estábamos de la verdad de nuestra realidad.

Nadaron en nuestros sueños, nos regalaron el
encuentro vivo con la más cercana de las
esperanzas, nos señalaban el puerto de nuestro yo.

Eran visibles mirados a los ojos, alma dentro,
camino al tú.

No los vi.

Eran los míos

Llevaban las palabras que debí decirles

Tenían los secretos que creí mejor guardados

Estaban más vivos que yo



LAS MARIPOSAS

Es mar

Y posa

De no ser un mar

Perpleja

Pregunta

¿Humano se sueña

Mariposa?

¿Mariposa recuerda

Vierte

Humanidad?

No contestan

Los vuelos infantiles

Apenas musitan los colores

Es el mar,

dentro de nosotros,

volando, oculto,

después de la muerte.



MARIPOSA DE PRIMAVERA

La mariposa era y no era y desaparece.

Su presencia me rodea.

Me decían

Te parece

La mariposa queda parada

Sobre esa hoja

Que la mece

Naranja mariposa

Llenas de primavera

Aunque eras o no eras

Viniste a tu hoja

Un día, otro día, otro día
La mecías y pensabas
Me decían
Te parece
Silencioso yo, en mi grupo
Se empezó a hablar de mariposas
Muy cercanas
Llegó coincidencia
Y me decían
Te parece
Se fue el relato y no se despidió
Se fue el día, como si fuera una costumbre
Llegó, uno parecido, como de familia
Me llevó en auto
Se detuvo el auto o el día
Una mariposa yacía sobre el motor
Como si fuera una hoja
Con cansancio me decían
Te parece

Silencioso, casi misterioso, no sé a dónde se fue
ese día.

Me alojó otro grupo, conversamos

Sin que entrara ni ella ni otras mariposas

Alguien me regaló una mariposa

Se movía con hilo

Se alegró

alojada en la hoja ...

y yo decía: se parece.



ESTAMOS EN EL ARCA

Eso es lo que hacemos

Estamos en el arca:

Suele doler la sal

Estamos en el arca:

No vuelven los pájaros.

Estamos en el arca:

Se siente inmensidad

Magia oscura; la tierra es espejismo.

Magia azul: tenemos el arca.

¡Tú conoces bien el arca!



LLEGA EL SENTIDO

Érase una vez y es muchas veces, un ser humano detenido en un trabajo ajeno hasta lo contaminante.

Un trabajo, un trabajo, un trabajo muy nublado.

Un trabajo donde bullía un ahora, tenía aires de reina la eficiencia, la pretendía, voraz, el rendimiento, el sí siempre con vestido de así, las voces con timbres de teclados, secuestrados los mundos interiores, el tú forzado a asumir clandestinidad.

De improviso, los ecos del trabajo se encontraron con antiguas y nuevas voces de amistad.

Era como llegar, sin saber cómo, a una cumbre.

Se miraron el qué, el cómo, el para qué, el por qué.

Se abrió una puerta.

Llegando, el sentido la convirtió en una ventana al camino por donde, tomados de la mano, el trabajo, el juego y la amistad van construyendo mundos., agradecidos de ser.



LA TARDE VEÍA ACERCARSE LA NOCHE

Desde el fondo de sí

Desolada

La confundió con la muerte

La noche llegó

Comprendió

Le sonrió con muchas estrellas

La tarde, después de su sueño

pidió perdón a la muerte

hablándole en aurora

Buscando un camino

luna y sol entendieron a la tarde
y le regalaron
envuelta en crepúsculos
vecina de endrino,
la amistad humana.



LA PALABRA (SENTIDO)

Primero fue la palabra. Al principio, lo decían, sin entenderlo. Lo repetían: dóciles, perezosos, mecánicos, distraídos, con ritos, con aplicación, con humildad, con desenfado, con jactancia, con clases, con interrogaciones, con estudios, con gárgaras, con traducciones, con retóricas, con sabiduría, con veneración, con fe... Eran convictos de convicción: Al principio fue la palabra.

En medio del camino del eterno retorno, sin querer, nació algo nuevo. Le puso nombre: la madre de la poesía. De inmediato se hizo la luz, un calor desmedido, una gran explosión, expansión, el furor de las galaxias, el ímpetu adolescente del tiempo. Y

vino la vida en un remoto poblado de uno de los universos y, muy desenfadados, llegaron los seres humanos y, sin memoria cósmica y menos ontológica, creyeron ser creyentes de la palabra, de la primera palabra y repetían en rito, en coro sin poder ver: Al principio fue la palabra.

Por mientras, la palabra seguía expandiéndose, como universos, triuniversos... multiversos, con colores y calores, con y sin telepatía, con tiempos mansos, iracundos, autocentrados, hieráticos, juguetones y tiernos.

Ella, mariposa, pasó sobre el grano de arena.

No lo vió.

Él la sintió, la comprendió, la perdonó.

Ella sólo oía latir de corazones de nubes muy blancas.

Voces de rocas adeptas a sismos contundentes.

Miradas de olas rotundas con color recién nacido.

Él despertó recordando cuando era viento
y jugaba a la amistad entre los pájaros y las
mariposas.

Ella buscó al tiempo
Le regaló sus colores.

Él dio las gracias
Recordando la voz del tiempo cuando ella era
viento
y el tiempo era joven .



LA LUNA MIRÓ LA DANZA

Eran cien noches
llenas,
plenas,
donde no se cansa el amor.

Miró al sol con vieja ternura
Y no ocultó su emoción:
Amigo tanto esperar que la tierra recuerde...

Que vuelva a ser parte tuya, mía de estrellas.

Con sus hijos humanos
Danzando

Danzando como nosotros,
Danzando como el tiempo y los sentimientos,
Como los granos de arena y los universos...

Decía, danzando,
La luna plena.

Luna llena,
con esa luz tan desnuda,
tan lúcida.
mostrando su cuerpo de amor.

Danzan el Infinito con la finitud
Danza el misterio con la certeza
Danza la vida con el sentido

Baila la mujer de la luna
Baila todo lo femenino

La plaza se hace mar de alegría

Vuelve Gabriela, Vuelve Violeta

El sol regala su amarillo

El cielo abraza con azul

Cien mil noches van danzando

A pura luna de plenitud.



La linfa de los sucesos acaecidos pasa, inexpresiva, por la estación de la indiferencia, hace verde verónica al jardín del amor, se alza, orgullosa, en el bosque de las curiosidades, se encoje, hasta casi humo, en el bosque de los errores, evita, alevosa, el desierto de lo desconocido, toma su cara en el jardín donde comparten los recuerdos.



EL LUGAR DE LA MAGIA

Nos movemos como cuncunas desorientadas
Gozamos con sonrisas muy desafinadas y cansadas
Poseemos una realidad escurridiza a punto de
gotear.

Hablamos en aguas detenidas hace siglos
Engordan los antecedentes
Hay demasiado equilibrio

Es el sentido
Del sentido prestado al mundo
A nuestro yo
A los vínculos secos, grasos, polvorientos,
cenagosos,

En esa amistad

En ese puerto

Sin dejar de florecer aparecen los frutos

Saboreamos la fe

La fe porque algo mágico creó la razón.

Y respiramos con sismos y abusos y Narcisos

Como guiados por el color de los ojos de una
mariposa.



Perturba el desequilibrio
De improviso florece una pregunta
Se abre una amistad
No la vemos.
Es lo único real porque es puerto del misterio
Nos movemos como cuncunas desorientadas
Gozamos con sonrisas muy desafinadas y cansadas
Poseemos una realidad escurridiza a punto de
gotear
Hablamos en aguas detenidas hace siglos
Engordan los antecedentes
Hay demasiado equilibrio
Perturba el desequilibrio
De improviso florece una pregunta

Se abre una amistad

No la vemos

Es lo único real porque es puerto del misterio

Es el sentido

Del sentido prestado al mundo

A nuestro yo

A los vínculos secos, grasos, polvorientos,
cenagosos

como guiados por el color de los ojos de una
mariposa.



JURÓ SER POETA

Era el gran encuentro.

La luna y el sol mirándose

tiempo por recorrer

y lo previsto para después del atardecer de la
eternidad.

Estremecida, a la luna le brotaron palabras por
primera vez.

Juró ser poeta,

se escuchó en tierra y mar.



¿HA NACIDO EL COLOR AZUL?

Lo pregunta de Neruda:

¿Quiénes gritaron de alegría cuando nació el color
azul?

(Libro de las Preguntas de Neruda, XIV)

Fuentes informadas le atribuyen a Neruda una respuesta pregunta, del orden siguiente: ¿Podrían haber gritado si no tuvieran ya al color azul bien dentro de ellos?

(Lo acabo de inventar, pero es muy verosímil)

Porque

el color azul

es del mar
y del cielo.
De las profundidades
más vitales
del ser humano
y de su apertura
al desprendimiento,
a la espiritualidad,
al misterio.

Color de la esperanza
y de la inocencia.

De la justicia
y de la perseverancia

De la nobleza
y de la trascendencia

Punto de encuentro
del Asombro y del Cuidado;
mirándolo bien,
se parece a la nostalgia de infinito.

Nace
en
cada ser
humano
varias veces

a cualquier edad.



ESTA MAÑANA, COMO MUCHAS OTRAS

El Cielo, pálido,
agradece
lealtades
del verde
(tan vestido en su cuerpo)



ALICIA, ANTONIO Y SUS AMIGOS LLEGAN AL PLANETA DE LAS PARAFÁBULAS Y LOS PARAMITOS

A iniciativa del color violeta, los colores dialogaban sobre la condición humana.

_ Si ellos están siempre usándonos y opinando sobre nosotros, bien vale la pena hablar sobre ellos, a lo mejor se ponen más abiertos _ dijo el negro, con su humor característico, que recordaba a Momo.

_ Podríamos integrar a algunos amigos _ dijo premonitoriamente, el color azul, justo antes que llegaran Alicia con el Conejo blanco y la Gata Dina y Antonio con la Rosa y el Zorro.

_ ¿No vienen todos? _ preguntó, con interés, el color verde.

_ Están todavía compartiendo impresiones sobre el viaje al País de lo Poético _ explicó Alicia.

_ Qué bueno encontrarles de nuevo _ expresó Antonio, con notorio entusiasmo.

_ Aquí viene alguien de mi familia _ dijo el color rojo, abrazando a la Rosa, seguido por manifestaciones de afecto general que culminaron en un sendo abrazo entre todos.

Nadie se extrañó cuando se hicieron presentes y se sumaron al abrazo la Integración y el Asombro.

_ Miren quienes les traen llaves para que se sientan bien recorriendo este mundo de para fábulas y para mitos _ dijo Integración, mostrando a dos para sueños que habían tomado del brazo al color azul.

_ Me presento _ dijo uno de los para sueños con un aire muy oriental. Soy un Para sueño de Chuang Tsé:

Soñó que era una mariposa y, al despertar, se preguntaba si no podía ser una mariposa soñando el ser humana.

_ Ese es un sueño mío, dijo el color violeta

_ El mío es del mundo del Azul, dijo el otro para sueño. Es de Walt Whitman:

Vio en un sueño una ciudad invencible a los ataques de los seres humanos.

Era la ciudad de los amigos.

_ Mi para sueño _ dijo el color Verde _ es convertir los sueños en realidad.

_ Viene el Arco Iris _ observó el Asombro, muy conmovido.

El Arco Iris saludó a todas y a todos de una manera muy personal, creando en cada caso una nueva manera de hacer contacto. Dijo:

_ Mi para sueño es el del proyecto de vida de Tagore: Recordar que la existencia nos la dan y que la agradecemos dándola.



ENTONCES SE TRIZÓ LA FINITUD

Brillaba besos

Regalaba dones

Hablaba los sentires de otro

Su piel daba dignidad a la mía

A menudo sus palabras eran una sola con mi sed.

Yo

Amaba el verde recién nacido de sus ojos

Y el fuego de cuando trezábamos recuerdo.

Entonces,

con los recuerdos del verde recién nacido

Con el regalos de la dignidad, el sentir y las
palabras

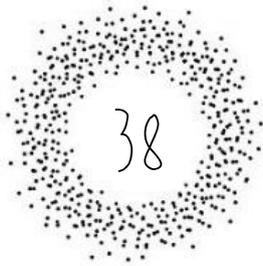
Regalando besos y brillando dones.

Entonces,

la finitud trizada se abrió como en tiempos de los
partos.

Y nació infinita,

Infinita como antes de los dones.



LA TRANSFORMACION

Aquella mañana tuvo metamorfosis y se despertó vestido, convertido en televidente.

El informativo, austero, casi hialino: una propuesta de diálogo. El colectivo de los delfines comunicaba a los demás terrestres la invitación que ellos habían recibido, desde varias regiones del universo, para integrar un taller de creatividad sobre vínculos en el cosmos.

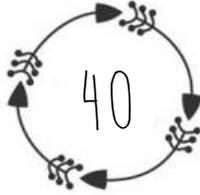
El mensaje se enriquecía con saludos y sugerencias sobre la posible participación del resto del planeta.



LA BELLISIMA DURMIENTE

Durmió largos años. De ser normal, habrá soñado muchísimo. Sin embargo, no lo sabemos porque, al despertar, en vez de contar los sueños que recordaba, los empezó a vivir, muy en confianza.

Hay que suponer que llegó a ser muy grande el desorden que hicimos como para llegar a despertar a la naturaleza.



CELO FUNCIONARIO

Dignidad verde de aire en la transparencia de la tarde, mientras juegan con brillo las dos selecciones. Se enfrentan los mejores de los vivos y de los muertos.

Se respetan y se desconocen, penetrándose, defendiéndose. Los vivos son sabios. Los muertos tienen magia.

Avanza el encuentro, sereno, comedido, hasta el momento del gol inesperado, la increíble hazaña del capitán de los difuntos al lograr la participación de todo el equipo en una jugada magistral coronada con la violación del arco contrario.

Allí se produce el error. En el entusiasmo, los espectadores muertos dan a conocer sus cuerpos tangibles – con vestimenta el día – para mejor disfrutar la emoción del evento.

Fieles a su obligación, los serios inspectores se apresuran a controlar el pago de las entradas al recinto de los recién llegados. Sin embargo, surgen toda clase de incidentes porque los asistentes del bando ganador han perdido el recuerdo del sentido del dinero. Los vivos se encuentran con demasiado resentimiento y no los socorren.



EL AURA DE LAS MIRADAS

La mirada despertando las miradas yertas
las extraviadas en lo nimio, las heridas por la nada.

La mirada navegando ser adentro
Teniendo al sentido de timón inspirador.

La mirada jugando con las fronteras
Como cuando las mariposas despiertan con buen
humor.

La mirada escuchando la sonrisa del silencio
Que va convirtiendo palabras en color azul

La mirada hilando secreto con secreto:
La magia del existir y el amor de vivir.



EL SUFRIMIENTO

El sufrimiento lleva, inadvertido, una llave para separar el yo del ego.

La llave se llama Sentipensamiento Mágico de la Vida.

Magia de un hallazgo ingenioso: celeste

Magia de que se pueda comunicar: azul

Magia de que exista y no exista la magia: color todavía no inventado

Magia de la existencia: más allá de los colores

¿De qué color estás?

INDICE



0	Prólogo	9
1	La Amistad con el Sentimiento Mágico	15
2	Muerte y sentido mágico de la vida.	18
3	Llave de magia	38
4	El Sabio y la Magia	39
5	Alicia y Antonio en el Planeta	42
6	Colores de la magia	44
7	Amor de Amistad	46
8	Magia	49
9	Maternidad y Amor de la Eternidad	53
10	El Jardín es Invisible, pero existe	55
11	Videncias	57
12	Erase una vez la primera palabra	61

13	Aquel Sueño de la Muerte	62
14	Tiempo	65
15	Se había olvidado	68
16	Querer quererlo todo	70
17	Pareidolia	72
18	Ocurre en otro Mundo	73
19	Nudos y Nieblas	75
20	Mundo sin Fronteras	77
21	Mujer y poeta del más allá o el robo	78
22	Los Muertos Vivos	81
23	Las Mariposas	83
24	Mariposa de Primavera	85
25	Estamos en el Arca	88
26	Llega el Sentido	89
27	La tarde veía acercarse a la noche	91

28	La Palabra	93
29	La luna miró la Danza	96
30	La linfa de los sucesos acaecidos	99
31	El lugar de la magia	100
32	Perturba el desequilibrio	102
33	Juró ser Poeta	104
34	¿Ha nacido el color Azul?	105
35	Esta Mañana, como muchas otras	108
36	Alicia, Antonio y sus amigos	109
37	Entonces se trizó la finitud	113
38	La Transformación	115
39	La Bellísima Durmiente	116
40	Celo Funcionario	117
41	El Aura de las Miradas	119
42	El Sufrimiento	120

LIBROS PUBLICADOS



LUIS WEINSTEIN

PERSONALES

- 1 El Niño la Mirada y el Otro, Ed. Orbe, Stgo., 1965
- 2 Fábulas Familiares, Ed Mimbres Stgo.-Antofagasta, 1966
- 3 Año Nuevo del Dos Mil, Ed. Mimbres Stgo.-Antofagasta, 1970
- 4 Salud Mental y Proceso de Cambio, Ed. Ecro, Buenos Aires, 1975
- 5 Salud y Democratización, Ed. Villalar, Madrid, 1976
- 6 Salud y Autogestión, Ed. Dosbe, Madrid, 1977
- 7 Fábulas Abiertas, Ed. Nacimiento, Stgo, 1977
- 8 La Pregunta es Libertad, Plastigraf, Stgo. 1979

- 9 Militancia en la Vida, Stgo auto edición, 1980
- 19 Autoritarismo o Creatividad Social; Ed. Minga, Santiago 1982
- 11 La Racionalidad Integradora; Ed. Minga, Stgo, 1985
- 12 Alamedas para la Renovación; Ed. Minga, Stgo., 1986
- 13 Alta Marea de Preguntas y Regalos; Ed. Alta Marea, El Tabo, 1990
- 14 Saludar la Vida; Ed. Brujas Stgo., 1994
- 15 El Desarrollo de la Salud y la Salud del Desarrollo; Ed. Norden, Montevideo, 1996
- 16 Personas Saludables en un Desarrollo Saludable; Ed. Lom, Stgo., 2003
- 17 El Jardín del Asombro y el Color Azul; Ed. Cuatro Vientos. Stgo., 2003
- 18 Hacia el Homo Sapiens; Ed. U. Bolivariana, Stgo., 2006
- 19 Viviendo la Poesía; Ed. U. Bolivariana, Stgo., 2006
- 20 Palabras Amigas; Ed. Caballo de Mar, Stgo., 2007

- 21 Manual de autoayuda para la promoción de la salud integral; Ed. U. Bolivariana, Stgo., 2007
- 22 La Poesía del Guiar y el Guiar de la Poesía; Ed. Caballo de Mar, Stgo., 2008
- 23 Poesía en Nacimiento; Ed. Caballo de mar, Stgo. 2008
- 24 Multiversidad; Ed. Universidad Bolivariana, Stgo. 2009
- 25 Manual de Autoayuda para el Desarrollo Humano; Ed. Caballo de Mar, 2009.
- 26 Algunas y Algunos; Ed. Universidad Bolivariana, 2009
- 27 Preguntando por la Poesía; Ed. Caballo de Mar, 2009
- 28 Esperanzada; auto edición, 2009
- 29 Juró ser Poeta; Manual Ediciones, 2009
- 30 Desarrollo Personal y Poesía; Ed. Caballo de Mar, 2009

- 31 El Asombro como puente entre la Salud y la Poesía; Ed. Manual Ediciones, 2009
- 31 Multiversidad, Antiguo Hospital San José; Ed. Caballo de Mar, 2010
- 33 El Derecho a ser Humano; Ed. Manual Ediciones, 2010
- 34 La Ética como eje de la Calidad de Vida; Ed. Manual Ediciones, 2010
- 35 El Séptimo Asombro y Aldonza y Miguel; Ed. Tralcamahuida, 2010
- 36 La Hipnosis de la Familiaridad; Ed. Tralcamahuida, 2010
- 37 El Nacimiento de la poesía; Ed. Caballo de Mar, 2010
- 38 Fabulillas Inconclusas; Ed. Primeros Pasos Ediciones, 2010
- 39 Palabras para algunas amigas y algunos amigos; Ed. Universidad Bolivariana, 2011
- 40 Elogio del Asombro; Ril Ediciones, 2011

- 41 Desarrollo Personal y Educación Comunitaria; Ed. Tralcamahuida, 2011
- 42 Conversando y Escribiendo sobre la Amistad; Ed. Universidad Bolivariana, 2011
- 43 Alicia y Antonio en el Planeta de la Amistad; Auto edición 2011, Manual Ediciones 2011
- 44 Ventanas hacia el otro y hacia lo otro; Editorial Universidad Bolivariana, 2012
- 45 Conversando sobre la Amistad; Editorial Tralcamahuida, 2012
- 46 Eros, Psique y Poesía; Ed. Tralcamahuida, 2012
- 47 Hacia la Amistosofía; Ed. Tralcamahuida, 2013
- 48 Añoranzas y Confianzas; Ed. Tralcamahuida, 2013
- 49 Finitos Venidos a Más; Ed. Tralcamahuida, 2013
- 50 El Fantasma de la Humanización; Ed. Tralcamahuida, 2013

- 51 El Cuidado con la Amistad y la Amistad con el Cuidado; Ed. Tralcamahuida, 2014
- 52 El Gran Regalo; Ed. Tralcamahuida, 2014
- 53 Convicto de ser Humano; Ed. Tralcamahuida, 2014
- 54 La Paz como práctica de la Salud Integral; Ed. Tralcamahuida, 2014
- 55 Ser y Preguntar; Ed. Tralcamahuida, 2014
- 56 Alicia, el Principito y el Cuidado en los planetas del Asombro y el Sentido; Ed. Tralcamahuida, 2015
- 57 Para fábulas y para mitos; Ed. Tralcamahuida, 2015
- 58 Alicia, Antonio y sus amigos en el País de Lo Poético; Ed. Tralcamahuida, 2015
- 59 La Amistosofía y el Arte de la Amistad; Ed. Eutopía, 2015
- 60 Sentipensamientos; Ed. Tralcamahuida, 2016
- 61 De Preguntas, propuestas y regalos; Ed. Eutopía, 2016
- 62 Alicia en el País del Principito Ed. Tralcamahuida, 2016

- 63 Al Encuentro del Coraje de Ser; Editorial Eutopía, 2016
- 64 Fábulas y Para Fábulas; Editorial Co. Incidir, 2016
- 65 Alicia y el Principito en el país de las Maravillas; Ed. Tralcamahuida, 2017
- 66 El Planeta de la Esperanza; Ed. Co. Incidir, 2017
- 67 El Asombro, la Esperanza y la Poesía; Apostrophe ediciones, 2017
- 68 El Principito, la Principita, el Aviador y la Salud en el País de la Posibilidades; Ed. Co. Incidir, 2017
- 69 El Asombro y la Amistosofía en el camino al Homo Sapiens; Ed. Co. Incidir, 2017
- 70 Un Aviador, el Principito y las dos Rosas; Ed. Tralcamahuida, 2017
- 71 El Asombro, el Cuidado y el Sentido; Ed. Tralcamahuida 2017
- 72 Alicia, el Principito y sus amigos llegan a los alrededores del Olimpo; Ed. Tralcamahuida, 2017

- 73 Alicia y el Principito se encuentran con la Sincronía en el país de lo Poético; Ed. Tralcamahuida, 2017
- 74 El Sentimiento Mágico de la Vida; Ed. Co.incidir, 2018

EDITOR

Editor Director de la ONG Tideh, 1979-84

Voces e Imágenes de Isla Negra, 1996

Voces del Viejo y Remozado San José, 2003

Nuevas Voces del San José, 2005

Viviendo la Poesía Ed. U. Bolivariana, 2006

Editor general de la revista virtual Co. Incidir, 2014-18

CO EDITOR

1 La Fuerza del Arco Iris; Ceaal, 1988

2 El Corazón del Arco Iris; Ceaal, 1993

- 3 El Azul del Arco Iris; U. Bolivariana, 2006
- 4 El Asombro en la Educación; Ed. Universidad Bolivariana, 2014

PARTICIPACIÓN EN LIBROS COLECTIVOS (INCOMPLETO)

- 1 Gravitación del Padre Bonum; B. Aires 1975
- 2 Imágenes para un Mundo Nuevo; Ed. Andrómeda, 1993
- 3 Bolero de Almas; Lom Ediciones, 1996
- 4 Humanismo, Espiritualidad y Psicoterapia; Ed. Transformación, 1996
- 5 Drogas y Cultura; Ed. Diego Portales, 1997
- 6 Voces Utópico Pragmáticas; Ed. Secretaría General de Gobierno, 2001
- 7 Las Nuevas Utopías de la Diversidad; U. Bolivariana, 2003
- 8 Un Poema a Pablo Neruda; Alfred Asís Editor, 2010

- 9 Antología Poética; Apostrophes ediciones, 2011
- 10 Los Mundos del Eneagrama; 2015
- 11 Para Normalidad; Ed. Co Incidir, 2016
- 12 Lecturas de Psicología y Política; Ed. Universidad Alberto Hurtado, 2017
- 13 Poesía y Vida en Quillota; Ed. Co Incidir, 2017

Numerosos prólogos y publicaciones en diarios y revistas

SANTIAGO DE CHILE, 2018



